

# El arte como herramienta pedagógica en la construcción de una cultura de reconciliación y paz<sup>1</sup>

## Art as a pedagogical tool in building a culture of reconciliation and peace

## L'art comme outil pédagogique dans la construction d'une culture de réconciliation et de paix

## A arte como instrumento pedagógico na construção de uma cultura de reconciliação e paz

*Jaime Enrique Araque Hernández<sup>2</sup>*

**Cómo citar este artículo:** Araque-Hernández, J.E. (2021-1). El arte como herramienta pedagógica en la construcción de una cultura de reconciliación y paz. *quaest.disput*, 14 (28), 18-51

*Recibido: 26/08/2020. Aprobado: 18/03/2021*

1 Artículo científico. Trabajo que da continuidad a la investigación realizada por el Mg. Jaime Enrique Araque Hernández, sobre el papel de los artistas en la recuperación de las tradiciones artístico-musicales en el municipio de Ventaquemada Boyacá, hoy provincia Centro y el departamento en general; la cual busca empoderar el arte campesino, visibilizando la identidad de un pueblo, que resiste ante los embates de la sociedad capitalista globalizada y comercializada; se ha adelantado un trabajo juicioso, en compañía de la Corporación "Misión cultura", encargada de respaldar el agenciamiento de los procesos comunitarios generados en las comunidades campesinas; que se abarcó en el trabajo con la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, en la cual se exploró la participación comunitaria, la societariedad y el desarrollo comunicativo empoderante, a través de prácticas lúdico-pedagógicas; todo mediado por el arte, pintura, música y manifestaciones de cultura ciudadana, concentrado en la investigación, "El arte como herramienta pedagógica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz: el caso del colegio san Jerónimo Emiliani, Tunja"; la cual tiene ya reconocimiento en las Instituciones de la ciudad.

2 Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Especialista en Docencia Universitaria Universidad Santo Tomás de Aquino, Especialista en Ética y Pedagogía Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Magister en Desarrollo Educativo y Social Universidad Pedagógica Nacional, Doctor en Investigación y Docencia de la Universidad Centro Panamericano de Estudios Superiores UNICEPES México; Docente de Ciencias Sociales de la Normal Femenina Leonor Álvarez Pinzón de Tunja, Catedrático Licenciatura en Educación Básica UPTC, Catedrático Universidad de Boyacá, miembro de la Comisión de Conciliación Regional de Paz de Boyacá, miembro de la Asociación Colombiana de Historiadores Capítulo Boyacá. ORCID: 0000-0003-0181-6645

*Quaestiones Disputatae-Temas en Debate (quaest.disput.)*,  
Enero - Junio 2021, Vol. 14, No. 28, pp. 18-51



## Resumen

Dentro del proceso educativo es necesario abordar y generar experiencias pedagógicas significativas que incluyan el arte, en sus distintas facetas como: música, danza, teatro y pintura, las cuales en algunas instituciones educativas de básica, media y superior, pueden ser un campo inexplorado, sin reconocimiento que genere cohesión social y construcción de comunidades en paz; se pretende visibilizar metodológicamente el trabajo mancomunado de la Institución educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja-Boyacá, con sus integrantes (estudiantes, padres de familia, directivos, vecinos del sector del barrio Santa Ana), que se convierten en facilitadores, mediadores, informantes clave y gestores en la investigación, “El arte como herramienta pedagógica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz: el caso del colegio san Jerónimo Emiliani, Tunja”, la cual permitió la participación de la gente, desde la puesta en escena del arte comunitario (la pintura en postes y murales), de esta manera el arte se convierte en herramienta de diálogo social y reconocimiento de problemáticas; por ello para Castro, “el arte nos humaniza, el arte nos ayuda a ser sensibles. De otra manera no seríamos capaces de apreciarnos” (Castro, 2017, p. 1); es preciso mantener y preservar el interactuar social cotidiano de las comunidades, para consolidar la reconciliación y la paz; humanizando y dignificando las Instituciones y los sectores, respetando también las tradiciones y costumbres en torno al arte como estrategia pedagógica, dinamizando ambientes inclusivos cercanos con nuevas miradas societarias y colectivas, con visión de un mejor país.

**Palabras Clave:** Arte, educación, experiencia significativa, comunidad, participación, paz, diálogo, reconciliación.

## Abstract

Within the educational process it is necessary to approach and generate significant pedagogical experiences that include art, in its different facets such as: music, dance, theatre and painting, which in some educational institutions of basic, middle and higher education, can be an unexplored field, without recognition that generates social cohesion and construction of communities in peace; The aim is to make methodologically visible the joint work of the educational institution, “San Jerónimo Emiliani de Tunja-Boyacá”, with its members (students, parents, directors, neighbours of the Santa Ana neighbourhood), who become facilitators, mediators, key informants and managers in the research, “Art as a pedagogical tool for the construction of a culture of reconciliation and peace: The case of the San Jerónimo Emiliani school, Tunja”, which allowed the participation of the people, from the staging of community art (painting on poles and murals), in this way art becomes a tool for social dialogue and recognition of problems; therefore for Castro, “art humanises us, art helps us to be sensitive. Otherwise we would not be able to appreciate ourselves”. (Castro, 2017, p. 1); it is necessary to maintain

and preserve the daily social interaction of the communities, to consolidate reconciliation and peace; humanising and dignifying the institutions and sectors, also respecting the traditions and customs around art as a pedagogical strategy, energising inclusive environments close to new societal and collective views, with a vision of a better country.

**Keywords:** Art, education, meaningful experience, community, participation, peace, dialogue, reconciliation.

### Résumé

Dans le cadre du processus éducatif, il est nécessaire d'aborder et de générer des expériences pédagogiques significatives qui incluent l'art, dans ses différentes facettes, telles que : la musique, la danse, le théâtre et la peinture, qui dans certains établissements d'enseignement de base, moyen et supérieur, peuvent être un domaine inexploré, sans reconnaissance qui génère la cohésion sociale et la construction de communautés en paix ; l'objectif est de rendre méthodologiquement visible le travail conjoint de l'institution éducative "San Jerónimo Emiliani de Tunja-Boyacá", avec ses membres (étudiants, parents, directeurs, voisins du quartier de Santa Ana), qui deviennent des facilitateurs, des médiateurs, des informateurs clés et des gestionnaires dans la recherche, "L'art comme outil pédagogique pour la construction d'une culture de réconciliation et de paix" : Le cas de l'école San Jerónimo Emiliani, Tunja", qui a permis la participation des gens, à partir de la mise en scène de l'art communautaire (peinture sur poteaux et peintures murales), de cette façon l'art devient un outil de dialogue social et de reconnaissance des problèmes ; donc pour Castro, "l'art nous humanise, l'art nous aide à être sensibles. Sinon, nous ne serions pas capables de nous apprécier nous-mêmes". (Castro, 2017, p. 1) ; il est nécessaire de maintenir et de préserver l'interaction sociale quotidienne des communautés, de consolider la réconciliation et la paix ; d'humaniser et de dignifier les institutions et les secteurs, en respectant également les traditions et les coutumes autour de l'art comme stratégie pédagogique, en dynamisant des environnements inclusifs proches de nouvelles vues sociétales et collectives, avec une vision d'un pays meilleur.

**Mots-clés:** Art, éducation, expérience significative, communauté, participation, paix, dialogue, réconciliation.

### Resumo

Dentro do processo educativo é necessário abordar e gerar experiências pedagógicas significativas que incluam a arte, nas suas várias facetas, como por exemplo: música, dança, teatro e pintura, que em algumas instituições educativas do ensino básico, médio e superior, pode ser um campo inexplorado, sem reconhecimento que gere coesão social e construção de comunidades em paz; o objectivo é



tornar metodologicamente visível o trabalho conjunto da instituição educativa, “San Jerónimo Emiliani de Tunja-Boyacá”, com os seus membros (estudantes, pais, directores, vizinhos do bairro de Santa Ana), que se tornam facilitadores, mediadores, principais informadores e gestores na investigação, “A arte como ferramenta pedagógica para a construção de uma cultura de reconciliação e paz: O caso da escola San Jerónimo Emiliani, Tunja”, que permitiu a participação do povo, a partir da encenação da arte comunitária (pintura em postes e murais), desta forma a arte torna-se um instrumento de diálogo social e de reconhecimento dos problemas; por isso para Castro, “a arte humaniza-nos, a arte ajuda-nos a ser sensíveis. Caso contrário, não seríamos capazes de nos apreciar”. (Castro, 2017, p. 1); é necessário manter e preservar a interação social diária das comunidades, para consolidar a reconciliação e a paz; humanizar e dignificar as instituições e sectores, respeitando também as tradições e costumes em torno da arte como estratégia pedagógica, energizando ambientes inclusivos próximos de novas visões sociais e colectivas, com uma visão de um país melhor.

**Palavras-chave:** arte, educação, experiência significativa, comunidade, participação, paz, diálogo, reconciliação.

### Introducción

Las prácticas pedagógicas, dirigen un aprendizaje, el cual debe estar acompañado de la didáctica, la lúdica y otros elementos comprometidos con la enseñanza y el aprendizaje; a la vez que se conectaran con la realidad social rural y urbana circundante; abordando experiencias significativas las cuales son entendidas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2010) como:

Una práctica concreta (programa, proyecto, actividad) que nace en un ámbito educativo con el fin de desarrollar un aprendizaje significativo a través del fomento de las competencias; que se retroalimenta permanentemente a través de la autorreflexión crítica; es innovadora, atiende una necesidad del contexto identificada previamente, tiene una fundamentación teórica y metodológica coherente y genera impacto saludable en la calidad de vida de la comunidad en la cual está inmersa, posibilitando el mejoramiento continuo del establecimiento educativo en alguno o en todos sus componentes tales como el académico, el directivo, el administrativo y el comunitario; fortaleciendo así, la calidad educativa (p. 7).

La dinámica de las Instituciones educativas oficiales y privadas es diversa y con distintas problemáticas sociales en lo que tiene que ver con el plano familiar, económico, cultural, político y religioso, aunque los colegios se localicen en la misma ciudad; cuando se visibilizó la realidad de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, se percibió una desarticulación en la relaciones interpersonales

entre los estudiantes, docentes, administrativos y personal del colegio, respecto con la comunidad del barrio Santa Ana, donde está ubicado; desde la mirada del investigador se encontró que los grados de confianza, reconocimiento social y comunitario, eran escasos o no se percibían con claridad, como lo manifiesta Cruz, N. (2017).

Con mis compañeros íbamos a buscar cambiar la perspectiva de la sociedad, demostrándoles que todos los jóvenes no somos malos, porque, aunque así hallan buenos, pues obviamente hay malos. Entonces, eso es lo que tiene la gente de este barrio, por ejemplo, (lo sé porque yo vivo en este barrio), por eso sé que aquí hay mucho ñero ¿sí? Entonces, la gente cree que todos absolutamente todos los jóvenes somos así; pero, entonces haciendo este trabajo aquí en nuestro barrio, siento que ya las personas se han dado cuenta de que no todos los jóvenes somos así. (Cruz, N. 2017. p. 28)

Los imaginarios que los habitantes del barrio tenían respecto de los estudiantes del colegio Emiliani, no se visibilizaban de manera positiva o real, y viceversa; de esta forma, para desarrollar el trabajo de investigación, se presentó una propuesta ante la rectoría de la institución en el año 2015 y de esta manera, el líder del proyecto empezó su orientación y avance del mismo en el barrio Santa Ana, en el cual se inició un trabajo de proyección social colegio-comunidad, y así se intervinieron varios espacios del territorio evidenciados en los postes de luz eléctrica y murales con expresiones pictóricas que representan lo propio e identitario (todo lo referente a la cultura Muisca, campesina, cultura ciudadana y Bicentenario), apoyados de manera sencilla pero comprometida, por los comerciantes y vecinos del sector; además de haber gestionado recursos con Instituciones o empresas aledañas al colegio, todo con el objetivo de socializar con la población circundante a la Institución Educativa, y encontrar un intercambio de saberes para generar mayores aprendizajes en experiencias de reconciliación y paz. Como se encuentra en la observación de Lederach, (2008):

El proceso artístico alcanza su más alto nivel cuando halla expresiones que son sencillas y honestas. Muchas veces, la elegancia y la belleza quedan captadas cuando la complejidad se refleja en la más sencilla de las líneas, curvas, texturas, melodías o ritmos. (p. 240).

El trabajo de los estudiantes y vecinos del barrio Santa Ana sirve de base para la construcción de mejores relaciones que impulsan el acercamiento a partir del diálogo generando ambientes más humanos. De acuerdo con Ramírez, M. (2017)

A la hora de que ellos quieren dialogar con personas del común, o tienen tema o no se atreven a dialogar, se desconocen; en cambio, ya en esa actividad de artes



pintando, hay una relación que hay intervención de los adultos y los jóvenes; y así como nosotros los adultos admiramos el trabajo de ellos, pues los chicos también aprender a respetar y a compartir con las mismas personas del barrio.

Este proceso investigativo desde el comienzo estuvo orientado por el docente coordinador e investigador, ya que este percibió la importancia que despertaba el trabajo comunitario para estructurar una nueva propuesta pedagógica que involucrara a todos los actores del acto académico, y en esta medida y de acuerdo a lo anterior, como hace referencia Freire (1996), “no puede existir una práctica educativa neutra, no comprometida, apolítica. La directividad de la práctica educativa, que la hace trascender siempre así misma y perseguir determinado fin, un sueño, una utopía, no permite su neutralidad” (pp. 41-42). De esta forma la participación de quienes intervienen hace que sea política, ya que busca el beneficio comunitario y social, lo cual obliga a tomar la decisión de construir una nueva ciudadanía con mejores relaciones, con una mayor perspectiva humana y más cercana a la reconciliación y la paz. De acuerdo con Vargas, O. (2017).

La paz es un proceso, que debe construirse mediante el cual se crean fundamentos de cultura de convivencia social; en el que, en primer lugar, la comunidad, los miembros de la comunidad se respetan mutuamente en términos de su espacio físico de convivencia; en segundo lugar, de reconocer al otro como diferente pero como conviviente al lado mío; y desde luego como un comportamiento institucional que es garante de esa convivencia social, con todas las exigencias éticas y morales, que supone el papel político del Estado, el papel político de las estructuras de las ciudades, desde luego que el compromiso que debe haber de una integrada interacción entre instituciones del Estado y comunidades y los individuos. Vargas, O. (2017, p. 3).

Lo que pretendió el desarrollo de esta experiencia pedagógica y social fue poder impactar en la comunidad educativa, permitiendo un encuentro y reencuentro entre educandos y población en general, accediendo a ampliar el bienestar comunitario y social; de ahí la parte política, que genera el “bien común” y la vivencia de la reconciliación y la paz, tan solicitadas por Colombia y muchos países del mundo con miradas diferentes. Como lo señala Marcuse (1968):

El poder absorbente de la sociedad disminuye la dimensión artística asimilando sus contenidos antagonistas. En el campo de la cultura el nuevo totalitarismo se manifiesta a sí mismo precisamente en un pluralismo armonizador en el que las obras y verdades más contradictorias coexisten pacíficamente en la indiferencia (p. 82).

El asumir una responsabilidad comunitaria implica desprenderse de individualidades, sin dejar de lado las subjetividades que construyen sociedad, y que permiten que los sujetos hagan sus aportes para el desarrollo de su colectividad.

### **Trabajo colaborativo y compromiso social para construir comunidades reconciliadas y en paz**

En la Institución Emiliani se comenzó el trabajo de sensibilización comunitaria con los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo, guiados por el docente líder (Representante de la Corporación Misión Cultura, creadora de la idea original del proyecto, “Construcción de comunidades reconciliadas y en paz a partir del Arte”), el que se desempeñaba como profesor del área de Ciencias Sociales del establecimiento; junto con la participación comprometida de la Trabajadora Social Denisse Johanna León Niño, quien realizó un acercamiento humanizante con los educandos, el cual a la vez fue retransmitido a la comunidad mediante herramientas de participación acción como son los grupos de discusión, entrevistas semiestructuradas, generación de redes de apoyo, grupos focales entre otras. De esta manera hace ver León, D. (2017).

Conozco la experiencia y es que por medio de la pintura están reflejando lo que es la cultura muisca, la cultura de reconciliación y paz, la cultura ciudadana, cultura campesina que es propia de aquí de Boyacá, y de Colombia como tal, porque Colombia, de 100%, 80% es rural, y de alguna manera también es plasmada por medio de la pintura en los postes, en los murales y que es dirigida por un docente del área de ciencias sociales. (León, D. 2017, p. 6)

Los instrumentos aplicados, recolectaron la máxima información posible, con el objetivo de analizarla y proyectarla a los anhelos y gustos que tiene la población; recordando que la pintura, la música, la danza, la poesía, etc., transmiten los sentimientos y las emociones más excelsas; por medio de ellas, se fortalece la cohesión social, la reconciliación y la paz. Lo cual se evidenciaba en el acercamiento que día a día iban teniendo entre los actores involucrados en la experiencia, el diálogo y la participación permanente entre educandos y ciudadanía evidenció una primera aproximación y reconocimiento de unos a otros, enriqueciendo el tejido social y fortaleciendo la cultura, en la zona de influencia institucional. Respecto a lo anterior expresaría Freire (2004).

Las relaciones del hombre con la realidad, resultantes de estar con ella, por los actos de creación, recreación y decisión, éste va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con algo que él mismo crea; va temporalizando los espacios geográficos, hace cultura (p. 32).



A partir de las temáticas que se expresaron en las pinturas de los postes y los murales realizados en algunas paredes del barrio Santa Ana, se expone así, que el ser humano recrea la identidad propia de los pueblos y de su territorio, en este caso la cultura Muisca, Campesina, la cultura ciudadana, la reconciliación y la paz; estos espacios intervenidos por los estudiantes y la comunidad, generaban un acercamiento mientras se trabajaba; a la cultura y a la construcción de nuevas relaciones entre quienes participaron en la investigación y en el entorno, para lo cual cada uno debió preparar sus bocetos o plantillas y esquemas para ser recreados en las creaciones artísticas alcanzadas; estar pendiente de la limpieza de los postes, las pinturas a utilizar, la ayuda de los vecinos y compañeros; el compartir alimenticio, que genera cercanía, familiaridad, diálogo y propone nuevos grados de confianza. Como señala Tolosa, C. (2017).

Estuve participando siempre, porque el año pasado estuve hartas veces; pintar los postes, dibujar los bocetos, como tal no era la esencia, porque se sentía normal. Lo que realmente, marcaba la diferencia era la unión del grupo, porque ahí uno podía conocer, hablar con personas de los distintos grados, y de la comunidad. (Tolosa, C. 2017, p. 28)

Aparte de todos estos aspectos que a veces pasan desapercibidos, se tuvieron que realizar reuniones periódicas con el equipo de trabajo para planear cada paso y recolectar más ideas y escuchar nuevos sueños; posteriormente conociendo los resultados obtenidos se proyectó la intervención de otros sectores de la ciudad, con la representación de las demás instituciones educativas, tanto de educación superior, como de básica y media, ya que lo que se buscaba con esta experiencia pedagógica y social, era salir de las aulas y convertir al espacio público en el aula socializadora, dialogante y constructora de reconciliación de paz; es así que se tuvieron acercamientos con la Junta de Acción comunal del Barrio Asís y se les prestó algún tipo de colaboración al mismo sector, el cual estuvo interesado en apoyar la experiencia y participar activamente en su desarrollo y que de hecho tomando el ejemplo de la experiencia desarrollada por la comunidad del Emilianí empezó un proyecto similar en su sector. Así lo percibe Parramón (2008), “posible territorio en el cual desarrollar experiencias artísticas” entendiendo que un territorio es un espacio físico, pero también un conjunto de relaciones humanas y sociales” (p. 14).

Al respecto señala Blanco (2001), al hablar del arte en el espacio público, como estrategia comunitaria y no exclusivamente para retomar el espacio como territorio:

Algunos artistas y administradores del arte con un sentido más agudo, empiezan a señalar la diferencia entre ‘arte público’, una escultura en el espacio público,



y 'arte en los espacios públicos', más interesados en las connotaciones de la localización o el espacio destinado para la obra (p. 23).

En lo corrido del proceso los participantes aplicaron técnicas y conocimientos adquiridos en la academia orientados por los expertos, y así, se han podido proyectar en el contexto y en la comunidad; expresando de esta manera el manejo y apropiación de las competencias educativas, al tiempo que se ha conseguido animar a participar a los vecinos del sector, quienes han estado colaborando y apoyando el trabajo, lo que ha permitido generar en los educandos un pensamiento analógico y mucho más crítico sobre la realidad, ya que se acercaron a ella. Es por esta razón que "al estudio crítico corresponde una enseñanza también crítica, que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto" (Freire, 2002a, p. 52), luego desde la perspectiva crítica, se educaran mejores ciudadanos y mejores personas que tendrá la sociedad, ya que pueden percibir la realidad en todas sus tonalidades y problemáticas.

De acuerdo con Freire, el educando a partir del trabajo dentro de la experiencia evidenció una realidad, que desde el aula era muy difícil observar; de tal manera que se generaron nuevos espacios de reflexión social, desde la práctica del trabajo comunitario, utilizando como herramienta la pintura y el arte en sus diferentes expresiones. El trato e interactuar social, le generó al educando conocimiento sobre el territorio y reconocimiento del mismo; al tiempo que las personas del barrio se acercaron a una realidad diferente de la que percibían al comunicarse y participar con los estudiantes en el proceso y desarrollo de la experiencia pedagógica y social.

### **Experiencias educativas que construyen cultura de reconciliación y paz en las instituciones educativas**

Asumiendo la realidad es necesario aplicar ejercicios de carácter pedagógico que ayuden a recuperar la esencia humana, aportando así valores culturales, éticos y políticos a la dinámica de la sociedad. Es por eso, que surge la preocupación por recolectar y tratar de replicar los mismos, para hacerlos fundantes y originarios; y más que ahora se trabaja por la construcción de una nueva Colombia, reconciliada y en paz; donde toda experiencia o saber, que acerque y contribuya a generar sinergias sociales, y fortalecimiento social, debe ser tenida en cuenta y recuperada, para ser replicada en otra comunidad que la necesite. Por esta razón es que Ramírez (2007) manifiesta que:

La sistematización de experiencias surgió, en los contextos de la educación popular y comunitaria, como una práctica social orientada a cualificar las prác-



ticas y experiencias de los educadores populares y comunitarios, en la medida en que sus resultados eran insumos para corregir, perfeccionar o transformar el curso y los contenidos de la experiencia, pero también como una herramienta para recuperar la memoria de los procesos y que permitiera comunicar el relato descriptivo de la misma, narrar sus momentos más significativos, sus resultados y sus enseñanzas (p. 13).

Puede considerarse que toda práctica que sea válida en cuanto a desarrollo de competencias a partir de la construcción de aprendizajes y formación de personas, se muestra como significativa, y en este caso, se tuvo presente que era un hecho real, aplicado con la comunidad del barrio Santa Ana de Tunja; y los resultados fueron relevantes, por esta razón es conveniente recolectar toda la información acerca de la experiencia significativa abordada, para que sirvan de punto de partida a otros sectores.

Teniendo en cuenta los párrafos anteriores, no solo la pintura hace parte de esta experiencia, sino también la danza, la música, el canto, la poesía, el teatro, entre otros; todo lo que comprende el arte en su esencia, siendo expresión sensibilizadora, humana y mediadora en las relaciones entre los seres humanos que crean cultura. Así señala Leguizamón, V. (2017)

Yo siempre he dicho que el arte comunica. Yo pienso que un buen consejo, un buen ejemplo vale más que mil palabras y una buena imagen vale más que muchos conceptos. Entonces, me parece que tiene un componente pedagógico, que tiene un componente reflexivo, que hay una construcción colectiva, hacer de la institución aquello para proyectarse más allá de la comunidad. Y algo que me parece vital, es que la persona que conoce la experiencia es capaz de interpretar sus imaginarios colectivos hacia la construcción de una reflexión o de un pensamiento para generar ciudadanía y convivencia. (Leguizamón, V. 2017, p. 8)

Esta experiencia surgió cuando el líder de la investigación desarrolló e incluyó en una universidad de la ciudad en el año 2004, el Festival de Talentos (en todas sus versiones durante 12 años), el cual implicaba la formación de identidad cultural para conocer y reconocer la historia de la región el territorio y sus gentes, en este caso era el conocimiento de lo Muisca, lo Campesino, y la resignificación de la cultura educativa y ciudadana de Tunja y de Boyacá; partiendo de que no solo se trataba de presentarse con un acto artístico, sino de involucrarse, socializar, comprometerse y generar participación comunitaria e inclusión a partir del evento que se llevaba a cabo en esta Institución.

Para la mayoría de la comunidad educativa universitaria, fue un proyecto de cohesión comunitaria y de fortalecimiento de la identidad, resistencia y perte-

nencia al territorio, a la comunidad y a la Universidad; esto mismo ocurrió con el otro proyecto “Pintando cultura” como se llamó en un principio y posteriormente “Construyendo Comunidad a partir del Arte”, desarrollado y proyectado también por el hoy líder de esta investigación, con apoyo de los estudiantes universitarios y el semillero de investigación “Paz y Reconciliación”; este consistió en generar redes para la proyección de la institución universitaria en el contexto geográfico en el cual se encontraba, y el acercamiento a las comunidades, procurando cambiar los imaginarios negativos sobre los estudiantes universitarios que tenía la gente de los barrios aledaños, y empoderar a los estudiantes como ciudadanos comprometidos socialmente con la ciudad y con la universidad Juan de Castellanos.

La dinámica social impulsa a cambiar de esquemas y configurar nuevas representaciones sociales, es así, que desde el segundo semestre del 2015 estos dos proyectos, se estuvieron aplicando como experiencia pedagógica social, y con compromiso por el mismo docente; con el apoyo de la comunidad educativa de la Institución “San Jerónimo Emiliani de Tunja” de manera éxitos; aunque es una institución de carácter técnico, se logró vincularla favorablemente a expresarse de manera humanizante y social en el entorno en que se encuentra; por esta razón desde el 21 de octubre de 2015 se empezó a desarrollar en las Instalaciones del colegio, el Primer Festival de Talentos “San Jerónimo Emiliani”, como lo cita el periódico (*Puente Boyacense*, 2015, p. 3); al mismo tiempo el 27 de septiembre de 2016 se desarrolló el II Festival de Talentos, “San Jerónimo Emiliani”, en septiembre de 2017 se adelantó tercer Festival de talentos y en octubre de 2018, se desarrolló el cuarto festival de Talentos; eventos que reunieron a la mayoría de instituciones de carácter público y privado, en niveles de básica media y superior de Tunja; ya que las Universidades se vincularon, dando reconocimiento social y educativo a la institución y a la comunidad en general, ambas estrategias apuntando a la construcción de una comunidad más cercana y humana, a una nueva ciudadanía reconciliada y en paz, como lo hace ver Jares (2005):

(...) Un docente investigador para la paz, debe considerar que cada comunidad escolar tiene una reserva de paz, alimentada y sostenida desde su saber su historia, su cultura, sus creencias, sus espacios geográficos, su relación con el entorno y desde allí establece sus defensas contra la violencia. Cualquier investigación para la paz, por tanto, se hará bajo los principios de esa comunidad y enmarcada dentro de su contexto geográfico y socio cultural, lo que permitirá legitimar su esfuerzo (p.105).

De esta manera tanto la estrategia de la pintura plasmada en los postes y los murales elaborados con la comunidad, han generado mayores encuentros, acercamientos y consensos; así, se puede hablar de cohesión social, también con la preparación, organización, participación y ejecución de los festivales de talento,



se refuerza el trabajo con pintura; ambas estrategias involucraron directamente la participación de cada uno de los estudiantes de los grados noveno, décimo y once; proyectándose a los grados menores, generando un sentido de pertenencia institucional, del territorio y un deseo de estar presente para visibilizar cada una de las expresiones que durante años no se habían podido percibir. Según Guevara (2010) la participación debe:

Buscar que el alumno comprenda y profundice adecuadamente en la respuesta a los problemas que se usan para aprender, abordando aspectos de orden filosófico, sociológico, psicológico, histórico, práctico, etc. Todo lo anterior con un enfoque integral. La estructura y el proceso de solución al problema están siempre abiertos, lo cual motiva a un aprendizaje consciente y al trabajo de grupo sistemático en una experiencia colaborativa de aprendizaje (p. 159).

De esta forma se retoma el espacio público para compartir y para socializar y crecer como personas; al respecto señala Delgado (2008):

El espacio público en principio es el espacio de la mutua visibilidad en el que la gente se expone a las miradas de los demás y a las iniciativas ajenas. Es el espacio que no es privado. Es el espacio colectivo por excelencia, el espacio común y social por antonomasia (p. 1).

Es así que la reunión por grupos de trabajo, en su preparación despertó el compromiso interpersonal y consolidó la confianza y las capacidades natas de cada uno de los participantes para el proyecto del Festival de talentos, lo anterior, llamó la atención porque logró integrar a padres de familia y vecinos del entorno de la Institución educativa; Así, se alcanzó la visibilización, no solo de los estudiantes; sino del colegio Emiliani. De esta forma “(...) si la sociedad no reconoce la relevancia de nuestro quehacer, mucho menos nos brindará su apoyo” (Freire, 2002a, p. 69), y tiene razón, el trabajo social educativo porque debe comprometer a todos los actores que se hacen partícipes del acto formativo. La educación en su acción permite reconocer el trabajo que desarrolla en el acto educativo, y la acción de la comunidad educativa con su contexto.

La mayoría de las comunidades en su composición y desarrollo, tienen finalidades semejantes al juntarse y pretender alcanzar mejores niveles de calidad de vida y asociación; por esta razón, es vital que todo conjunto de personas que viven en contextos similares y que, dentro de sus diversas miradas y necesidades, se encuentren en perspectivas comunes deberán acercarse para trabajar y poder incrementar su desarrollo y obtener índices de progreso aceptables. De tal manera que se perciban muestras reales de reconciliación y paz.

Observando el actual escenario de la realidad colombiana se manifiesta una crisis social profunda, la cual agudiza fenómenos como los de violencia, corrupción, deshumanización; y un sin número de problemáticas vigentes. De esta forma se hizo un alto en el camino y se empezó a hablar y a tener un diálogo sobre la paz, para que fuera estable y duradera para el país, el cual, por historia, podría hacer cálculos de las décadas que han pasado, y en las que no ha habido momentos de tranquilidad y sosiego en el conflicto interno colombiano. Es así que autores como Fisas (1998), definen la paz como:

Algo más que la ausencia de guerra, de la misma forma que en una guerra no puede haber nunca paz. No es una situación donde todo debe estar en armonía, sino por el contrario, se señala una referencia de paz muy ambiciosa que está en el horizonte de la humanidad, y que supone una transformación absoluta de cuanto hacemos en el mundo. No tiene nada que ver con el mantenimiento del statu quo, tan lleno de injusticias y desigualdades, o la docilidad y resignificación de quienes sufren las consecuencias de ello, y sí en cambio con el desenmascaramiento de los mecanismos de dominación, con la rebelión de quienes se les ha usurpado el derecho a tomar decisiones, a la recuperación de la dignidad, y con los procesos de cambio y transformación a nivel personal, social y estructural, que están implícitos en el traspaso de una cultura de violencia a una cultura de paz (p. 18).

Abordando el contexto de la investigación desarrollada en el entorno del barrio Santa Ana de Tunja, y en la instalaciones de la institución educativa San Jerónimo Emiliani; se puede decir que la juventud actual y las generaciones que vienen, tienen derecho a disfrutar del conocimiento y el papel trascendental que poseen los valores históricos y la importancia de la relevancia generacional recibida por nuestros campesinos, quienes han retomado en gran medida el legado de los ancestros; la humanización permite la integración comunitaria y de esta manera, “la educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser farsa” (Freire, 2004, p. 92).

Todos los seres humanos tienen conflictos como algo connatural a su vida, ya que estos se vienen a presentar como oportunidades que impulsan a buscar salidas para alcanzar el entendimiento entre las personas, y de esta forma que las comunidades avancen, se desarrollen y progresen en reconciliación y paz, sin ser la excepción la comunidad Emilianista de Tunja. Partiendo del diálogo democrático señala Habermas (1991):

(...) La teoría del discurso toma elementos de ambas partes y los integra en el concepto de un procedimiento ideal para la deliberación y la toma de resolu-



ciones. Este procedimiento democrático establece una interna conexión entre negociaciones, discursos de auto entendimiento y discursos relativos a cuestiones de justicia, es decir, entre tres formas distintas de comunicación, cada una de las cuales tiene su propia lógica (p. 5).

Todo esto se conecta con la pertenencia a la tierra y al territorio en que estamos y a su realidad; recordando que, por territorio, se entiende la unidad entre el hombre y la tierra (Fals Borda, 2005). Además, el conocimiento de las tradiciones artísticas, personajes, sitios y eventos ya olvidados; representados en escena o de forma pictórica en lugares llamativos de la ciudad, como se ha querido representar sobre los postes de la luz eléctrica, con la experiencia “Construcción de comunidad a partir del arte”, o el desarrollo del Festival de Talentos; todo para concebir lugares más dignos para las personas que viven en el contexto abordado y su participación activa en el mismo, al tiempo que se produzcan nuevas formas de diálogo e interacción que generen acercamientos y reconcilien diferencias dentro de la diversidad social, como manifiesta Garzón (2013):

El desafío de encontrar un escenario para desactivar el conflicto armado en el país, implica recurrir al diálogo como el principal mecanismo de negociación política para hallar soluciones y alternativas a la confrontación armada, y supone también, reconocer el diálogo como una de las tantas herramientas que permite la construcción de consensos y compromisos entre actores opuestos (p. 17).

Asimismo, de permitir una construcción sólida y fluida de la comunicación, a partir del acercamiento de las partes, por esta razón la escuela es territorio de diálogos humanizantes, como lo menciona Labaké (2000),

El diálogo es un estilo de comunicación, pero más allá, todavía, es un estilo de vida, que permitirá alcanzar una educación dialogal como matriz adecuada para la formación de una generación de hombres solidarios y constructores de la paz (p. 23).

Partiendo de la sociedad en sus instituciones sociales básicas, vendrá a ser la encargada de fundamentar la palabra como base imprescindible de la comunicación, ya que esta posee poder de construir o acabar relaciones entre los seres humanos; por esta razón es necesario visibilizar al otro con alteridad; de tal manera, que el diálogo activo y constructivo, genere consensos y acuerdos, como lo manifiesta Habermas (1985),

Las interacciones sociales son más o menos cooperativas o estables, más o menos conflictivas o inestables. La cuestión teórico-social de cómo es posible el orden social se corresponde con la cuestión de teoría de la acción, de cómo al menos

dos participantes en la interacción pueden coordinar sus planes de acción, de forma que el alter puede enganchar sus acciones en las de ego sin conflictos y, en todo caso, evitando el peligro de una ruptura de la interacción. En la medida en que los actores se orientan exclusivamente hacia el éxito, esto es, hacia las consecuencias de su acción, tratan de alcanzar sus objetivos ejerciendo influencia sobre la definición de situación o las decisiones o motivos del interlocutor utilizando para ello armas o mercancías, amenazas o halagos (p. 121).

Esta investigación se proyectó para no dejar que se perdiera la riqueza socio-cultural, presente y viva inmersa en la cotidianidad de la comunidad Educativa Emilianista, se seguirá incluyendo a todos y cada uno de los estudiantes que muestren capacidades para desempeñarse artísticamente en: canto, danza, teatro, pintura mural (o en postes), todo con el ánimo de generar participación comunitaria, y que cada uno de los educandos pueda aprender de su contexto y de sus gentes, además de fortalecer el trabajo en equipo, para hablar de un “nosotros” y no solo de un “yo”, que genera individualidades; por el contrario, se quiere fortalecer la construcción de ciudadanía, de sociedad participativa, solidaria, reconciliada y en paz. Como menciona León (2017).

[...] quizá suene muy repetitivo, es formar al estudiante, formar a la persona. Formar al ciudadano que no debería decirse ciudadano sino como a la parte social, al individuo, al ser humano. Porque se involucra la parte educación acá porque se permite que dentro de los procesos que se hagan dentro del poder gubernamental, no gubernamental es... que el ser humano sea un ser participativo, que se movilice y que sea, de alguna manera, es por medio del ejemplo que dan los docentes y los buenos docentes que han estado ahí involucrados allí en los procesos de educación (p. 4).

Este proyecto generó mayor interacción social entre los vecinos del sector y la comunidad educativa del colegio, reconociendo que los seres humanos necesitamos de todos y de esta manera construimos comunidad; de esta forma que “La conciencia del mundo y la conciencia de sí como ser inacabado inscriben necesariamente al ser consciente de su inconclusión en un permanente movimiento de búsqueda” (Freire, 2002b, p. 57). Por lo tanto, no estamos solos, estamos con otros, estos son iguales a mí y diversos en sus miradas, respecto de la realidad que los cobija, es así que “la conciencia del mundo y la consciencia de mí no me hacen un ser en el mundo, sino *con* el mundo y *con* los otros; un ser capaz de intervenir en el mundo y no solo de adaptarse a él” (Freire, 2001, p. 50).

La construcción de comunidades que busquen la reconciliación y la paz a través del diálogo pareciera cada día existir en menor escala, por esta razón el desarrollo de esta investigación implicó aprender a desarmar los posibles conflictos que se



presentan en la cotidianidad de las sociedades, y que tienen solución a partir de herramientas como el diálogo; el conflicto de acuerdo con Thomas (1992), “Es el proceso que comienza cuando una parte percibe que la otra afecta negativamente o está próxima a afectar negativamente a algo que le concierne” (p. 653).

De esta manera las estrategias educativas que se utilicen en una comunidad, deberán responder a sus realidades, para que de esta forma se logre un ambiente reconciliado, de acuerdo con Lederach (2008), quien entiende la reconciliación como los “procesos dinámicos y adaptables encaminados a la construcción y la sanación” (p. 842), y como “un proceso de cambio y redefinición de relaciones” (p. 847).

Es importante resaltar la resignificación y la visibilización de lo propio, no solamente en lo musical-danzario-teatral-pictórico; sino en las costumbres de la región, lo que hace que la estrategia pedagógica y social el Festival de Talentos Emilianista y el proyecto “Construcción de Comunidad a partir del Arte” generaron en la experiencia significativa, un espacio para crear-recrear y conocer, lo que hace ser a un pueblo lo que es, lo que le da la identidad y lo hace fuerte ante el mundo globalizado; haciendo una glocalización en este entorno académico, pero más comunitario e incluyente, en momentos en que se proyecta el postconflicto, desde el pos-acuerdo; siendo una comunidad modelo y ejemplo de construcción social desde el arte y la educación; en el entorno del Barrio Santa Ana y la I.E. San Jerónimo Emiliani.

Y de esta manera la generación de una cultura de la paz como manifiesta Fisas (1998), quien entendería la “cultura de paz” o “Cultura para la paz” como un proceso que, en primera instancia, habrá de transformar la actual “cultura de la violencia”, determinando un estado armónico y pacífico”. (p. 349)

Vale la pena seguir impulsando proyectos e investigaciones que tiendan a construir nuevos y mejores ambientes de paz a través de experiencias significativas novedosas como la de “Construcción de comunidad a partir del arte”, que implica la participación de la comunidad en general, sin discriminar ni pretender aparecer solo en bibliotecas para ser consultada, sino por el contrario, que involucre a todos los actores del hecho pedagógico educativo, y lo mantenga vigente y activo para poder mantener ambientes reconciliados y en paz.

Al respecto manifiesta un connotado mediador de paz a nivel internacional, Castro (2015):

Usualmente cuando hablamos de la paz, nos referimos al rostro manifiesto de la historia. Se trata de hechos visibles que pueden ser encuentros con amigos



o enemigos; de acciones políticas a corto plazo y de proyectos a largo plazo mediados por los medios de comunicación social que los presentan desde su particular perspectiva, todo a nivel funcional. Pero la historia tiene también otro rostro, que está escondido, latente y que para la paz es definitivo. El rostro oculto de la historia nos muestra procesos de paz que se van forjando a un nivel más profundo que los hechos: la cultura de paz, cultivada a un nivel mucho más íntimo y que compromete el corazón de cada uno (p.34).

Entendiendo lo anterior, invitaría a pensar que el país sufre una encrucijada en la cual el ser humano tiene que tomar medidas de vida y atender a las necesidades prioritarias, que favorezcan a todos y a cada uno de los habitantes de esta tierra, sin distinción alguna. Es así como el amor como fuerza creadora, posibilita que las personas se humanicen más y ofrezcan mayores cuidados; así lo señala Maturana (2002),

Los seres humanos dependemos del amor y nos enfermamos cuando este nos es negado en cualquier momento de la vida. No hay duda de que la agresión, el odio, la confrontación y la competencia [pertenecen también] al ámbito humano, pero no pueden haber dado origen a lo humano porque son emociones que separan, no dejan espacio de coexistencia (p. 143).

El cuidado del otro implica el cuidado de mí mismo, en la actualidad todo lo que se desprenda de la educación, debe tener herramientas que impulsen al acercamiento y a la socialización a través de estrategias que humanicen y mantengan la armonía con el ecosistema.

## Metodología

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo, donde se estudió la calidad de las actividades, las relaciones, los asuntos, los medios, los materiales o los instrumentos en una determinada situación o problema. Igualmente, procuró lograr una descripción holística para analizar exhaustivamente, con sumo detalle, una actividad particular (Echeverría, 1997, Ricouer, 2008, Schutz, 1974 a, 1995 b).

Con el fin de abarcar la expresión de la comunidad y la relevancia por buscar el bien común, lo que lo convierte en un acto de sana política y lo enmarca en la historia comunitaria; ya que cada hecho social relevante, que, para el caso, implica la participación comprometida de una colectividad, unida con una Institución educativa, genera intereses sociales, no solo educativos sino de carácter histórico social.



Como completo, resulta interesante rescatar de Gadamer (1991), el sentido político que se encuentra implícito en el saber hermenéutico, sobre el cual señala:

Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. Pero esta receptividad no presupone ni "neutralidad" frente a las cosas ni tampoco autocancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios. Lo que importa es hacerse cargo de las propias anticipaciones, con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en su alteridad y obtenga así la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con las propias opiniones previas (p. 335).

Este proyecto al ser abordado metodológicamente, mostró un horizonte de comprensión e interpretación crítica de la historia y cotidianidad de los actores de este estudio. Desde esta concepción epistemológica, la interpretación y los significados del comportamiento debieron remitirse a la historia, al sentido que los propios sujetos le dan a su experiencia (Canales, 2006, 2013; Ricoeur, 2008; Schutz, 1974 a, 1995 b, Valles, 1999).

En este proceso se tomó la opción de desarrollar una descripción e interpretación crítica de las vivencias de los sujetos investigados, en relación a la cultura de reconciliación y paz, en este caso los estudiantes de educación básica y educación media de la institución educativa san Jerónimo Emiliani, y la comunidad del entorno del barrio Santa Ana de la ciudad de Tunja, Departamento de Boyacá, Colombia.

En esta investigación, pareció fundamental tener en consideración el contexto histórico, por cuanto el discurso de los/as sujetos de estudio se constituyeron, construyeron y les dieron sentido a los procesos sociales, en este caso el proceso de reconciliación y paz que estaba viviendo el país (Giddens, 2007, Ricoeur, 2008).

Las fuentes de información se dividieron en dos tipos: el primero correspondió al corpus discursivo, expresado en los relatos de los estudiantes de educación básica secundaria y educación media de la institución educativa san Jerónimo Emiliani, de algunos miembros de la comunidad implícita en la investigación y de actores clave para el desarrollo investigativo; desarrollado en la ciudad Tunja, Boyacá, y segundo, corpus documental, contenido en la producción académica de lo que había sido este proceso, como también de los textos oficiales y legales que contenían elementos significativos para el análisis hermenéutico de la realidad observada.

Esta investigación, se sustentó en la búsqueda de un conocimiento comprensivo e interpretativo (Bourdieu, 2002, 2008; Canales, 2006, 2013; Valles, 1999), de los significados que los sujetos le dieron al proceso de reconciliación y paz que está

viviendo la sociedad colombiana, desde cotidianidades como la de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani. Para lo anterior, se accedió a dichos significados, por medio de grupos focales y entrevistas semiestructuradas a los sujetos seleccionados para este estudio (Valles, 1999). De las cuales se obtuvo información valiosa, que ayudó a fortalecer el desarrollo del proceso comunitario.

Teniendo en cuenta que una entrevista es de acuerdo con Montoya, G., Zapata, C. y Cardona, B. (2002), una técnica utilizada para recoger información, uno de los mejores medios para observar el comportamiento y las reacciones de una persona. (p. 1). Es una técnica directa que exige como mínimo la comunicación de dos personas; esta se desarrolla como una conversación en donde el entrevistador pregunta al entrevistado, y este contesta de forma pertinente, para Guber (2001) la entrevista es:

Una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree; una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respóndeme, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o estándar de acción, y a los valores o conductas ideales (p. 30).

De acuerdo con la aplicación rigurosa y responsable de las entrevistas, se pueden tomar algunos ejemplos para saber cómo se abordaron estas para ser tenidas en cuenta en los análisis de la información.

Al preguntarle a los expertos sobre cómo perciben la reconciliación, se encuentran respuestas diferentes, pero que al final tienen similitudes y contrastes, como lo anota Castro (2017):

La reconciliación es un término que se refiere a muchas cosas. Naturalmente hay una primera reconciliación que es la que uno debe tener consigo mismo porque muchas veces vivimos en guerra con nosotros mismos dentro de nosotros mismos está siempre que hay que ver, y logramos que entonces, que en interior nuestro haya esa paz, ¿no? esa paz y esa reconciliación. Pero más allá de la reconciliación personal, interior, pues está también la reconciliación interpersonal y con los demás y... Pues la reconciliación se va revelando a través del diálogo y del acercamiento, acercamiento mutuo a través de razones que no son de agresión, sino de entendimiento (p. 2).

Para algunos especialistas, la reconciliación puede remitirse a empezar de cero, es decir, no tener en cuenta los conflictos y problemas de violencia sufridos anteriormente; al contrario, dar comienzo a una nueva forma de vida con el otro,



para no percibirlo como el oponente, sino como el otro yo; todo desde el “borrón y cuenta nueva”, que menciona Vargas, (2017)

[...] cuando estaba hasta ahora iniciándose la primera ronda de conversaciones entre el gobierno y la guerrilla de las FARC, yo era de los sectores académicos que proponía una vía expedita para resolver el conflicto era: borrón y cuenta nueva, sobre la base de reconocer a las víctimas, de resarcir el dolor, no solamente moral, sino también material que muchas víctimas han tenido en Colombia a raíz del conflicto, pero que la reconciliación tenía que pasar por el borrón y cuenta nueva. ¿Qué es eso del ‘borrón y cuenta nueva’? Es reconocer sencillamente que el Estado fue un culpable, que muchos empresarios fueron culpables, que muchos sectores institucionales, de las fuerzas armadas, otras entidades del Estado fueron culpables, como culpables fueron las guerrillas y otros sectores que también apoyaron a la guerrilla, y en medio de eso pues el narcotráfico reinó, introdujo una nueva cultura de violencia (p. 2).

En este sentido, se muestra un enfoque de reconciliación, a partir de una nueva oportunidad del poder disfrutarla. Esta perspectiva de acercamiento y perdón se medía desde el lenguaje, con la comunicación, que debe fundamentarse en el hogar, y posteriormente, reforzarse en la escuela, espacio en el que se permite un escenario de micro - realidades dentro de lo macro de la sociedad y el Estado. Se preparan así, nuevos ciudadanos, capaces de enfrentar un mundo real que presenta una pluralidad de visiones, de las que se debe aprender a reencontrarse, y reinventarse como hombres y mujeres de paz. Efectivamente, se deben respetar las creencias de fe, posiciones políticas y diversidades culturales. Según Castro (2017).

También es importante, [...] una reconciliación de los Estados, pero además de la convivencia, no de la lucha de los unos contra los otros. De manera que ahí hay muchas formas de reconciliación. Para muchos también es importantísimo la reconciliación con Dios porque cuando uno ha sido una víctima, se derrumban las instituciones, también se puede derrumbar la institución sagrada, entonces esto lleva a las personas a volver a vivir sus sanas relaciones con las demás personas y también con Dios para que la reconciliación sea plena [...] (p. 3).

Es así como, desde diversas miradas, se producen encuentros que permiten visibilizar la reconciliación como elemento constitutivo de los nuevos enfoques de humanización, a partir del acercamiento de voluntades y perspectivas de vida, que de acuerdo con Leguizamón, (2017).

La reconciliación es un proceso que tiene una manifestación de encuentro con el otro ser humano. Es la actitud del hombre de acercarse al otro para asumir una conciliación, es decir, un acuerdo de voluntades, unos pactos que nos permitan

vivir como seres humanos, es como encontrar una ley de mínimos que me permita a mí, asumir una reparación en mi vida, frente a mi dolor, mi sufrimiento, mi angustia, frente a mi estado mental de necesidad. Es acercar los corazones de los seres humanos por medio, vías pacíficas, tranquilas, de diálogo, de paz interior; o sea, yo enfatizo mucho esta palabra de paz interior, es la paz del corazón. Es no sentirme envenenado, es no irme lleno de odio, sentirme agresivo frente a ese otro ser humano, sino buscar ese camino de mediación para la búsqueda de intereses comunes para generar encuentros que nos permitan avanzar, en las diferencias, en los conflictos y problemas (p. 2).

En las instituciones sociales básicas como la educación, es imprescindible mantener climas de convivencia y relacionamiento positivo entre sus integrantes, a través de los cuales se proyecten a la comunidad educativa (padres de familia, maestros, estudiantes y ciudadanía en general), signos claros de ambientes más humanos, fraternos; que construyen comunidades respetuosas de los derechos humanos, y en las que se permite el disenso, para llegar a los consensos, que es lo que estaba trabajándose en la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja con el desarrollo de esta investigación.

Es por esto que la escuela, después de la familia, es la encargada de educar y formar personas capaces de convivir en paz, desde la solidaridad, la construcción de ciudadanos responsables y libres. De tal manera que la sociedad reciba pueblos éticos y correctos para generar procesos de crecimiento social, económico, político, cultural, religioso y, por supuesto; un ser comunitario que engrandezca y mejore toda clase de convivencia. Por esta razón, cuando se habla de reconciliación, se piensa que es la pieza fundamental para construir la paz y alcanzar la tranquilidad y la dignidad de los seres humanos.

La unidad de análisis de este estudio corresponde a los discursos de los estudiantes de educación básica secundaria y educación media de la institución educativa san Jerónimo Emiliani de la ciudad Tunja, algunos miembros de la comunidad educativa actores clave; Además de los discursos, que se sometieron a análisis interpretativos, el corpus documental, que dio elementos importantes para el análisis de este proceso y sus significados; del cual se puede anotar, que se evidenció en los resultados, mayor reconocimiento de la estrategia pedagógica que utilizó la pintura en postes y murales, por parte de todos los actores involucrados en el desarrollo de la experiencia; además del incremento de participación comunitaria del barrio Santa Ana, y del interés de otras instituciones educativas y empresariales, privadas y públicas, por conocer y aportar al trabajo adelantado hasta ahora en la ciudad de Tunja.



Se pretendió alcanzar un nuevo conocimiento, capaz de ser replicado en otras comunidades de la ciudad y de la región, para lograr niveles de desarrollo y progreso social más amplios y humanos; a partir del trabajo comunitario y de la acción social colectiva; todo propendiendo por la construcción de una cultura de reconciliación y paz, desde las comunidades de base que empiezan a dialogar, consensuar y llegar a acuerdos, que para el caso son los habitantes del Barrio Santa Ana y la comunidad educativa Emilianista.

## Resultados

Los proyectos desarrollados desde la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, aportaron a la comunidad educativa, al sector y a la ciudad de Tunja; nuevas miradas de generación de comunidad, a partir de estrategias como el arte, la comunicación y el liderazgo social comunitario.

Estos proyectos son novedosos, porque no se habían aplicado como proyección y unidad social en las otras instituciones educativas de básica y media, lo que los hace atractivos para ser replicados y mejorados en su creatividad; todo para fundamentar la reconciliación y la paz. Al respecto anota Leguizamón, V. (2017)

Esa experiencia significativa del Emiliani, me parece muy importante, porque a través de un liderazgo con los estudiantes para permear la institucionalidad y salir de ella y generar tal vez una reflexión como la importancia de ser actores de paz. Yo siempre he dicho que el arte comunica. Yo pienso que un buen consejo, un buen ejemplo vale más que mil palabras y una buena imagen vale más que muchos conceptos. Entonces, me parece que tiene un componente pedagógico, que tiene un componente reflexivo, que hay una construcción colectiva, hacer de la institución aquello para proyectarse más allá de la comunidad. Y algo que me parece vital, es que la persona que conoce la experiencia es capaz de interpretar sus imaginarios colectivos hacia la construcción de una reflexión o de un pensamiento para generar ciudadanía y convivencia (Leguizamón, 2017, p. 5).

Se percibió que a través del desarrollo de proyectos comunitarios se incentiva desde las instituciones educativas, el diálogo, la participación, la comunitariedad, la solidaridad, el compromiso social, la colectividad; todo con el ánimo de constituir nuevos imaginarios de nación y de región en beneficio del territorio y de los ciudadanos. Como lo anota Gómez, M. (2017):

Es un buen proyecto, porque se trata de favorecer todos los sitios públicos (postes, paredes) a cambio de que vayan a escribir cosas absurdas, groseras, o algo que no corresponde, por ejemplo, hay muchos dibujos que uno admira, que aprende de culturas; los mismos chicos se encargan de que ellos deben exponer

sus temas, y entre los grupos que ellos conforman, cada uno se preocupa por el que le salga mejor, entonces se comparte el trabajo, se comparte diferentes artes que no sea solo estudio, pero si está incluido algo que es como lo que se ha dejado atrás, que es la urbanidad, el poder relacionarse con ellos mismos, poder dialogar, y estar pendiente del arte que ellos mismos están trabajando. (Gómez, M. 2017, p. 3).

Estos proyectos aportan directamente a la construcción de nuevos procesos de paz que se adelanten con las guerrillas colombianas, o para permitir el acercamiento entre los habitantes del país que tienen diferencias de una manera humana, permitiendo la construcción de nuevas comunidades reconciliadas y en paz.

Como es un proyecto novedoso, incentiva directamente la investigación y la acción social académica; despertando los lazos que deben tener las instituciones de educación, para con las comunidades y viceversa.

Este proyecto genera elementos de juicio para el desarrollo del pensamiento crítico de cada uno de los estudiantes de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja, y la intervención social comunitaria desde la academia.

## Conclusiones

Es importante desarrollar trabajos de recuperación de la memoria histórica presente y vigente en los habitantes de los alrededores de las distintas Instituciones Educativas, de educación superior, básica y media de Tunja. A través de la labor de intervención cultural utilizando la pintura por parte de los estudiantes, con la participación comunitaria, en proyectos como “Construcción de Comunidades reconciliadas y en paz a partir del Arte” y “Festival de Talentos San Jerónimo Emiliani”; los cuales generan posibilidades de asociación y cohesión del ámbito social; que los impulsa a empoderarse políticamente ante otras comunidades de la ciudad, las cuales pueden estar replicando la experiencia, desarrollando la participación y la activación de la acción colectiva, buscando el beneficio común.

A partir de una observación minuciosa se logran identificar los personajes y situaciones más representativas para adelantar el trabajo de intervención artística - comunitaria, con el ánimo de formar conciencia ciudadana y de esta manera forjar un conocimiento que sea perenne en el tiempo y en el espacio, que humanice y acerque a quienes participan del trabajo y de sus experiencias; generando procesos histórico sociales, que benefician a la comunidad, reforzando la memoria colectiva y ampliando el horizonte de sentido identitario.



Es necesario contar con el respaldo de medios de comunicación de la región, para lograr el éxito, conocimiento y reconocimiento de la labor que se adelanta desde las instituciones educativas de la ciudad de Tunja; con el ánimo de fortalecer todo proceso comunitario, tendiente a la recuperación de la vida cultural, identitaria y social de la ciudad y la región. De esta manera llegar a más comunidades, que deseen replicar la idea, viviendo la reconciliación y la paz, que son valores fundantes de una nueva sociedad próspera, educada y libre.

Lograr el empoderamiento comunitario a partir del desarrollo de la experiencia pedagógica y social con las estrategias “Construcción de comunidad a partir del arte” – “Festival de Talentos San Jerónimo Emiliani”, impulsando la recuperación de imaginarios basamentarios de riqueza socio-cultural presentes en la ciudad y el departamento, de tal forma que se fomente un clima de valoración por lo propio, invitando a la práctica de la cultura ciudadana, pacífica y humana; resignificando en todo momento la reconciliación y la paz.

Se percibe el acierto en el desarrollo del proyecto “Construcción de comunidad a partir del arte”, el cual se impulsó y lideró desde la institución educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja, con la participación de los estudiantes, profesores, padres de familia y vecinos del sector. Además, vinculando instituciones y empresas oficiales y privadas, como la Electrificadora de Boyacá, la Alcaldía Mayor de Tunja, La Comisión de Conciliación Regional de Paz de Boyacá, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, a través de los docentes en formación que realizan sus prácticas en la institución Emilianista, y con el apoyo de la Trabajadora Social Denisse Johana León Niño, partícipe de la investigación. Todas colaborando para el avance satisfactorio del proyecto cultural y social, en pro de la construcción de una comunidad reconciliada y en paz.

La cultura juega un papel fundamental en la transformación social y en el empoderamiento de las comunidades, en la medida en que integre a sus miembros y permita la participación activa de los mismos; de tal manera que los constructos culturales, ayuden a fortalecer el tejido social a partir de esto, incentivando las prácticas democráticas y de ciudadanía responsable, comprometida y justa, teniendo como herramienta el arte, que involucra la posibilidad de cada persona para construir nuevas miradas de acercamiento.

El arte pictórico se concreta como una excelente estrategia pedagógica para trabajar el diálogo y la interacción de los estudiantes con la comunidad en general, permitiendo una interacción mayor y más humana. De esta manera la comunidad educativa tiene más posibilidades de encuentro, y por ende de mejorar la convivencia.



Las expresiones como la pintura, la música, la danza, la poesía, el teatro, apuntalan nuevas miradas de sociedad y cambian patrones de negatividad, por perspectivas de esperanza y confianza social, permitiendo que la participación deje aflorar los sentimientos más excelsos de quienes aceptan ser parte de la propuesta de la Institución Educativa Emilianista.

El trabajo en equipo, en las diferentes jornadas de pintura ayuda a fundamentar autonomías y singularidades, a la vez que fortalece la cooperación y permite visibilizar escenarios educativos sociales, donde la vida, el diálogo y la paz tienen todo el protagonismo.

La cultura de la paz se ve expuesta a resaltar el valor fundamental de la vida y a mostrar cómo cada uno de los integrantes de la comunidad educativa es importante en la consecución de mejores espacios de sociabilidad y humanización, desde la educación.

Se ha logrado diseñar una propuesta novedosa de *Cátedra de la Paz*, teniendo como herramienta pedagógica el arte que implicó la participación de toda la comunidad educativa, mejorando la sana convivencia escolar y comunitaria. Lo anterior se evidenció en las visitas del exsecretario de Educación Presbítero: Víctor Manuel Leguizamón Díaz, a la institución, cuando ratificó que el proceso académico - social es humanizante, comunitario y que responde con propuestas de solución, a las problemáticas de violencia, tanto intrafamiliar como escolar y ciudadana.

La *cátedra de la paz desde el arte* ayudará a generar nuevos imaginarios de reconciliación y convivencia, acercando a las personas dentro de las instituciones educativas, utilizando diversos escenarios fuera del aula de clase, donde los estudiantes y la comunidad del sector comparten y departen, exponiendo sus ideas a través de sus creaciones artísticas y las disertaciones sobre la realidad.

Continuar fortaleciendo el reconocimiento social de la comunidad educativa Emilianista, ante la comunidad del Barrio Santa Ana, para ampliar la sinergia social entre las dos, y trabajar por la reconciliación y la paz.

La contribución de la institución educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja, en materia de reconciliación y paz es determinante; ya que lidera procesos, no solamente de carácter pedagógico-técnico, sino procesos sociales que se han proyectado a las comunidades de su contexto, comprometiéndolas e invitándolas a actuar decididamente en favor de la paz desde la comunitariedad; de tal manera que los proyectos desarrollados entre el colegio y la comunidad surtan efectos positivos y se sigan construyendo nuevas realidades entorno a ellas.



Es necesario que, desde experiencias significativas, como la que se presenta, se le dé fuerza al proceso de pos-acuerdo, para impulsar en los jóvenes una nueva ciudadanía, para el posconflicto colombiano. Que, desde la práctica del arte, se fundamente el diálogo como elemento contrario a la guerra, y más cercano a la paz.

## Referencias

- Blanco, P. (2001). *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca, España.
- Bourdieu, P. (2002). *Pensamiento y acción*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- \_\_\_\_\_ (2008). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Canales M. (Ed.) (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. Santiago, Chile: LOM.
- Castro Quiroga, L., Arzobispo (2015). *El caballero de la triste armadura*. Bogotá-Colombia: San Pablo.
- Castro, L. (02 de Mayo de 2017). Entrevista Arzobispo Arquidiócesis de Tunja: Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana. Tunja. (J. Araque, Entrevistador)
- Colombia Aprende, recuperado julio 11 de 2020 en: [https://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/guia\\_37.pdf](https://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/guia_37.pdf)
- Delgado, M. (2008). *El espacio urbano es el lugar de los azares*. Quito.
- Cruz, N. (2017). Entrevista a Natalia Cruz grupo focal estudiantes San Jerónimo Emiliani. Tunja. (J. Araque, Entrevistador)
- Echeverría, R. (1997). *El búho de Minerva. Introducción a la filosofía moderna*. Santiago, Chile: Comunicaciones Noreste Ltda.
- Fals Borda, O. (2005) *El Hombre y la Tierra en Boyacá*. Tunja: Editorial UPTC.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. París, Francia: Ediciones UNESCO.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Argentina: Editorial Siglo XXI
- \_\_\_\_\_ (2001). *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Ediciones Morata.
- \_\_\_\_\_ (2004). *La educación como práctica de la libertad*. Argentina: Editorial Siglo XXI.
- Gadamer, H.G. (1991). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

- Garzón, C. (2013). *Propuesta de Mínimos para la Reconciliación y la Paz en Colombia. Mínimo de la Política de reconciliación y paz*. Bogotá, D.C., Cundinamarca: Editorial Gente Nueva.
- Giddens, A. (1998). *La construcción de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ (2007). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, M. (3 de junio de 2017). Entrevista a Margot Gómez Ramírez vecina y comerciante del barrio Santa Ana. Tunja. (J. Araque, Entrevistador)
- Guevara, M. G. (2010). "Aprendizaje basado en problemas como técnica didáctica para la enseñanza del tema de la recursividad". *Revista Inter Sedes*, pp. 142-167.
- Guber, R. (2001). "Nacionalismo Reflexivo. La entrevista como objeto de análisis". *Revista de investigaciones Folkloricas*, pp. 30-40. Recuperado de: <http://red-biblio.unne.edu.ar/opac/cgi-bin/pgopac.cgi?VDOC=4.25822>
- Habermas, J. (1985). *Teoría y Praxis: Estudios de Filosofía Social*. Madrid: Tecnos.
- Jares, X., (1999). *Reseña educar para la paz: Un reto en el Nuevo Milenio*. Madrid, España, Editorial Popular S.A; Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10503313.pdf>
- Marcuse, H. (1968). *El hombre unidimensional*. Editorial Joaquín Mortiz S.A. México.
- Maturana, H. (. (2002). *El sentido de lo humano*. Santiago: Dolmen Editorial.
- Montoya, G, Z. C. (2002). *Diccionario especializado de trabajo social*. Medellín: Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://dicionariodetrabajosocialcolombia.blogspot.com.co/2012/02/>
- Labaké, J. (. (2000). *Diálogo Educativo*. Argentina: Bonum.
- Lederach, J. (2008). *La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz*. [Traducido del inglés: *The moral imagination: the art and soul of building peace*]; Bogotá D.C., Cundinamarca: Editorial Norma S.A.
- Leguizamón, V. (2017). Entrevista a Víctor Manuel Leguizamón Díaz, secretario de educación municipal de Tunja. Tunja. (J. Araque, Entrevistador)
- León, D. (2017). Entrevista a Denisse Johana León Niño, Trabajadora Social, colaboradora del proyecto "Construcción de comunidad a partir del arte". Tunja. (J. Araque, Entrevistador).



- Parramón, R. (2008). Arte, experiencias y territorios en proceso. En R. Parramon, *Arte, experiencias y territorios en proceso* (pp. 10-17). Barcelona, España: Editorial Idensitat.
- Periódico *Puente Boyacense*, 27 de septiembre de 2016.
- Ramírez, J. (2007) *Tendencias pedagógicas*. Bogotá: Editorial UPN.
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Schutz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social: Escritos II*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, A. (1995). *El problema de la realidad social: escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Tolosa, C. (2017). Entrevista a Cristian Tolosa, Grupo focal, San Jerónimo Emiliani. Tunja. (J. Araque, Entrevistador)
- Thomas, K.W. (1992). "Conflict and negotiation processes in organizations", en M.D. Dunnette & L.M. Houg (eds.), *Handbook of Industrial and Organizational psychology, vol. 3*, 2ª ed. (pp. 651-717). Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid.
- Van Dijk, T. (1989). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Vargas, O. (2017). Entrevista a Olmedo Vargas, exsecretario de educación del Departamento de Boyacá y exrector de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, miembro de la Comisión de Conciliación Regional de paz de Boyacá. Tunja. (J. Araque, Entrevistador).

## Anexos

### Anexo A. Campañas de Trabajo entre estudiantes y comunidad, “Construcción de comunidades reconciliadas y en paz a través del arte”





### Anexo B. Desarrollo de los Festivales de Talentos, generando participación y socialización.



### Anexo C.- Proyecto construcción de comunidad a partir del arte



Desarrollo del proyecto “Construcción de Comunidad a partir del Arte” con los estudiantes de grado Once (promoción 2015).



Desarrollo del proyecto “Construcción de Comunidad a partir del Arte” con los estudiantes de grado Once (promoción 2015).





Desarrollo del proyecto “Construcción de comunidad a partir del Arte”, Estudiantes de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, grado Once (promoción 2016). Agosto de 2016.





Desarrollo del proyecto “Construcción de comunidad a partir del Arte” con los docentes y estudiantes de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, grado Once (promoción 2016).- agosto de 2016 -.



Desarrollo del proyecto “Construcción de comunidad a partir del Arte” con los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani - agosto de 2016-.